

Reseñas

Mariana Favila Vázquez, *Veredas de mar y río. Navegación prehispánica y colonial en los Tuxtlas, Veracruz*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Coordinación de Estudios de Posgrado, 2016, 286 pp.

Este interesante, propositivo y ameno libro, originalmente se presentó como tesis de maestría en el Programa de Posgrado en Estudios Mesoamericanos, y fue publicado por la Coordinación de Estudios de Posgrado de la Universidad Nacional Autónoma de México, como reconocimiento a su calidad de aportación y originalidad de datos relevantes para el estudio de esta región cultural del sur de Veracruz.

A través de una introducción, seis capítulos y sus consideraciones finales, en 286 páginas con pertinentes fotos, dibujos, mapas, cuadros, diagramas, gráficas y un aparato crítico nutrido de notas y amplia bibliografía, la autora nos adentra en un mundo de arterias fluviales por las que transitaban y transitan objetos, personas e ideologías a lo largo de la historia prehispánica, colonial y contemporánea de esta peculiar región mesoamericana de la costa del Golfo de México.

“Surcando las aguas en navíos antiguos”, es el sugerente título del primer capítulo del libro. Éste marca el derrotero del viaje que nos conduce por los caminos acuáticos que hienden y rodean la “isla de piedra volcánica” que conforman la montaña de Los Tuxtlas, en el sur del estado de Veracruz.

Este macizo montañoso, que se levanta en medio de las llanuras costeras del Golfo de México, no funciona solamente como parteaguas de las cuencas del río Coatzacoalcos y del Papaloapan. Numerosos afluentes, que nacen en las laderas de estas montañas, contribuyen, en parte, al amplio caudal de estos grandes ríos, que al igual que la costa, han funcionado como importantes vías de comunicación acuáticas desde tiempos olmecas hasta el presente.

La estratégica ubicación geográfica, la calidad de los suelos, y la rica red hidrológica que surcan la región, han contribuido y condicionado la dinámica económica, cultural e histórica de las montañas de Los Tuxtlas y zonas aledañas, desde Alvarado hasta Coatzacoalcos.

Esta afirmación, que peca de perogrullada, no es tan obvia como pareciera ser. Es éste el reto que sedujo a Mariana en esta investigación: ratificar, rectificar o rechazar señalamientos que se han hecho al respecto sin evidencias sólidas. Atendiendo a la teoría de la observación en arqueología y en métodos historiográficos y cartográficos, se preocupa por los referentes observables y la formación y alteración de los contextos de donde proceden las evidencias relevantes para su caso de estudio.

En el capítulo dos, titulado “El paisaje de Los Tuxtlas: enfoque histórico-ambiental”, nos ofrece un minucioso marco de referencia y análisis de la fisiografía, geografía política e historia cultural de la región. Aquí se brinda un análisis sobre las teorías del entorno y los conceptos de “entorno natural” y “paisaje”. Esta distinción es eje fundamental para los objetivos de su investigación. Pues se parte de la premisa de que el espacio natural existe *per se*, mientras que el paisaje no. Este último aparece sólo en relación con el ser humano, en la medida en que éste lo percibe, lo construye y se apropia de él.

“Contextos arqueológicos, contextos navegables”. Esta dicotomía es abordada en el capítulo tres. Mediante una amplia revisión de estudios arqueológicos previos, nos brinda información seria y objetiva sobre la dinámica cultural e histórica de la época prehispánica. Ésta abarca desde los albores de las

grandes ciudades olmecas (San Lorenzo, Laguna de los Cerros, La Venta y Tres Zapotes) y la búsqueda de explicación al movimiento de grandes toneladas de material pétreo, hasta la historia previa a la conquista, cuando *Toztlan* se convirtió en joya de la corona mexicana. Una a una se analiza las evidencias arqueológicas conocidas de la región, y se ubican en cada subdivisión de los periodos establecidos para fijar la historia cultural de Mesoamérica.

El capítulo cuatro, mediante la aplicación del Sistema de Información Cartográfica, hábilmente va “Construyendo un modelo heurístico para evaluar el potencial de navegación de Los Tuxtlas”. Su intención fundamental es comenzar a generar un corpus de indicadores geográficos y culturales que en conjunto permitan caracterizar la práctica de la navegación, de manera más contundente, en este particular y polifacético paisaje. A través de apartados de este capítulo se aborda el vínculo entre los Sistemas de Información Cartográfica y la arqueología, así como una propuesta metodológica para el estudio de la navegación en Los Tuxtlas. Siempre y cuando considerando los parámetros teórico-metodológicos del análisis espacial.

El quinto capítulo aborda los “Derroteros coloniales de Los Tuxtlas”. Aquí se consignan los primeros contactos que los españoles realizaron, desde el mar, con estas tierras. Se cotejan fuentes históricas y geográficas para evaluar el potencial de navegación en esta estratégica zona mesoamericana y su incorporación a la percepción del paisaje acorde a los intereses coloniales. Especialmente se analiza lo que las *Relaciones Geográficas* del siglo XVI consignaron, respecto a la navegación fluvial, en los pueblos de la región que respondieron al cuestionario elaborado por los cosmógrafos de la corona española.

La representación visual de “Camino de agua en tierra firme y mar abierto”, es el objeto de análisis del sexto capítulo del libro. Éste no por ser el último es el menos importante, sino que refleja el interés y resultados de la investigación. Mediante una exhaustiva revisión cartográfica, Mariana nos conduce por los distintos caminos acuáticos de la región. Para ello utiliza croquis, mapas o planos elaborados durante los siglos XVI hasta principios del XIX, en los que identifica vías importantes en esos tiempos, cuando las carreteras aún no desplazaban la comunicación fluvial. Esta revisión le permite realizar una reconstrucción del paisaje a lo largo del tiempo de su estudio.

El espacio pertinente para evaluar y reconocer las limitaciones y alcances de la investigación presentada en este libro, según palabras de la autora, lo encontramos en sus “Consideraciones finales”. Éstas sintetizan y ponen en juicio sus hipótesis y las de otros investigadores.

Los comentarios aquí expresados son solamente algunos hilos de la urdimbre de este complejo tejido espacial y fluvial, e histórico y cultural. Pero para conocer el resultado final de la trama, les invito a leer este interesante libro. Ya que, además de lo ameno y poético de la redacción, goza de rigor académico y aporta datos novedosos para entender la dinámica histórica y cultural de la navegación fluvial en un “paisaje humanizado”. Esta publicación, sin duda, será de gran utilidad para la comunidad académica, para el público general y sobre todo para los viejos y jóvenes pobladores de la región de Los Tuxtlas.

Tomás Pérez Suárez
Centro de Estudios Mayas-Instituto de Investigaciones Filológicas
Universidad Nacional Autónoma de México